Honestidad y confianza

Honestidad y confianza; no se puede tener una sin la otra.

La honestidad es el acto de ser veraz y sincero con los demás, mientras que la confianza es algo que se aprende con el tiempo.

La confianza es la creencia y seguridad que tenemos en otra persona, en saber que lo que dice es cierto.

Cuando una persona es capaz de demostrar regularmente su capacidad de ser veraz, sincera y fiable, aprendemos a tenerle confianza. Decir la verdad y ser honesto son elementos necesarios para construir confianza. Sin honestidad, no hay confianza.

¿Pero tú siempre dices la verdad? ¡Vamos, sé sincero! Sucede que si dijéramos siempre la verdad y fuéramos honestos absolutamente en todo, es probable que nos consideraran descorteses e insensibles, sobre todo en situaciones en las que nuestra honestidad puede herir los sentimientos de otra persona. ¿Puedes imaginar alguna situación así?

¿Qué le dirías a tu amiga si llegara a clase con un nuevo corte de pelo y te preguntara si te gusta? ¿Le dirías la verdad?

¡Exacto! Si te gustara su nuevo corte de pelo, decirle la verdad sería fácil porque decir una verdad que hará sentirse bien a la otra persona siempre lo es. Pero si el

corte de pelo de tu amiga no te gusta, entonces decirle la verdad sería difícil porque no querrás herir sus sentimientos. Tener miedo de herir los sentimientos de otra persona no quiere decir que no tengas que ser honesto, sino que hay que ser sensible y considerado en el modo de decir la verdad, poniendo cuidado en lo que se dice y cómo se dice. Entonces, ¿cómo le dirías a tu amiga que no te gusta su nuevo corte de pelo sin herir sus sentimientos?

Es difícil confiar en alguien que ha sido deshonesto contigo, porque nunca sabrías qué creer. Los niños quieren que sus padres confíen en ellos, ¿sabes por qué? Pues porque esos padres que confían en sus hijos y están seguros de que actuarán correctamente les dan más libertad para lo que quieran hacer. Está claro que ser honesto y digno de confianza no es tan malo después de todo.

Pasa lo mismo con nuestros padres. Si queremos que confíen en nosotros, entonces depende de nosotros mismos demostrarles que somos merecedores de su confianza y eso lo podemos hacer siendo honestos y fiables diariamente.

Responsabilidad

¿Qué significa ser responsable? Significa hacer lo que se supone que debes hacer. Significa respetar las reglas, ya sea en la escuela, en casa o en la comunidad. Cuando eres responsable, quiere decir que has aceptado estas reglas actuando de determinada manera. Ser responsable también significa tener cuidado con las cosas que nos importan, como nuestras pertenencias, nuestros animales domésticos, nuestros hermanos y hermanas e incluso nosotros mismos.

Aprender a ser responsable es un proceso que dura mucho tiempo. Casi todos nosotros aprendimos el concepto de responsabilidad a una edad muy temprana. Por ejemplo, aprendimos que cuando acabábamos de jugar, teníamos que guardar los juguetes. También aprendimos que cuando hacíamos lo que se suponía que teníamos que hacer y actuábamos con responsabilidad, recibíamos una respuesta positiva de la gente que nos rodeaba. Ser responsable era algo bueno.

Ser responsable nos permite tener más oportunidades y la libertad de hacer lo que queremos hacer

¿Cuáles son algunas de las cosas de las que eres responsable?

Nuestro nivel de responsabilidad aumenta con los años y con la importancia de cada tarea que realizamos en su totalidad.

También aumentan las expectativas puestas en nosotros para que adquiramos más responsabilidad, pero eso está bien, porque ser responsable nos permite tener más oportunidades y la libertad de hacer lo que queremos hacer, como aprender a conducir o salir con los amigos. Son sólo dos ejemplos del modo en que la responsabilidad abre las puertas a las oportunidades.

Decidir ser responsable tiene muchas recompensas positivas como las ya mencionadas, pero si decidimos no ser responsables, tenemos que esperar que probablemente haya muchas consecuencias negativas y adversas como resultado de nuestra decisión. ¿Tú que elegirías?

Iniciativa y motivación

Cuando haces algo sin que nadie tenga que pedirte que lo hagas, entonces demuestras iniciativa. Cuando ves que hace falta hacer algo y tú vas y lo haces, entonces demuestras iniciativa. Aceptas el reto de llevar a cabo la tarea.

¿Recuerdas alguna tarea hecha por ti que demuestre que tú tomaste la iniciativa de realizarla? Esto sucede muchas veces cuando trabajamos en estrecho contacto con otras personas. Si alguna vez te asignaron a trabajar en un grupo con otros estudiantes, probablemente habrás

¿Recuerdas alguna tarea hecha por ti que demuestre que tú tomaste la iniciativa de realizarla?

notado que algunos estudiantes prefieren quedar en segundo plano y esperar que la tarea la inicien otros. Sin embargo, los estudiantes que aceptan el reto y se sienten motivados para investigar y explorar serán los que realicen la tarea.

¿Tú tomas la iniciativa de hacer la tarea asignada cuando trabajas en grupo con otros o dejas que la tarea la inicien los demás?

Si esperas que sean los demás los que tengan la iniciativa de realizar la tarea, puedes correr el riesgo de que la tarea finalmente no la haga nadie.